

Redacción, Administración

y Talleres:

Trafalgar, 31 · Madrid

## Es acatado el Consejo Nacional de Defensa en todos los sectores de España republicana

ULTIMA ALTERNATIVA

### Obediencia o suicidio

Las dificultades que desde hace mucho tiempo limitan la tirada y la circulación de todos los diarios madrileños, a veces hasta impediría del todo, se han agravado en los últimos días, a consecuencia del ambiente creado por la sedición de varios grupos comunistas, hasta hacer difícil para la gran mayoría de la población la obtención de un diario. Muy pocas personas, desde luego, en lo que va de esta semana, han podido leer cada día su periódico acostumbrado y predilecto.

En tales circunstancias, hemos de agradecer a nuestros colegas la reproducción que han dado, varios de ellos, de los comentarios de EL SOCIALISTA sobre la dolorosa actualidad del momento, comentarios que no habrían llegado, de no ser así, a muchos de nuestros lectores habituales.

A nuestra vez, creemos hoy prestar un buen servicio al público lector copiando juicios que nos parecen muy atinados, aplicados por otros diarios al asunto del día. En efecto, la abominable intención de un sector comunista contra la formación del Consejo Nacional—ampliamente motivada por la conspiración que fraguaban los mismos que se han sublevado—es cosa que para mucha gente constituye un enigma indecifrabable. Y es de grave y urgente necesidad, sin embargo, que la opinión sana y sensata de cada sector antifascista fije y aclare bien su concepto acerca de esta sedición, de sus móviles, de su sentido, del alcance que aspiraban a darle sus autores, porque sólo así podrá dársele al Consejo Nacional de Defensa toda la fuerza moral que necesita para reprimir y sancionar, con la amarga severidad que tales hechos merecen, a sus principales y verdaderos responsables.

Solamente así, por otra parte, podrá cristalizarse y consolidarse en torno al Consejo la cálida unanimidad del apoyo popular que ha menester para dar cima a la misión que le compete. Véase bien, enténdase bien, cuál era la descabellada finalidad que se perseguía al supeditar a exóticas directivas la orientación de toda la vida nacional, en la guerra de hoy y con vistas a la guerra mundial de mañana y a las remotas—¡demasiado remotas!—perspectivas de paz. Medítese y júzguese la despiadada castración que se pretendía realizar en el cuerpo social y político de nuestra patria, torciendo, quién sabe si irremediablemente o por muchos años, su auténtico y genuino destino histórico.

Tenía que fracasar necesariamente, desde luego, el plan nefando y absurdo de parodiar en España el ensayo político-social soviético, al cual no regateamos, aplicado a su propio país, la admiración más sincera en su valor integral ni los aplausos más entusiastas para muchos de sus aspectos parciales. Tenía que fracasar, sin duda; pero, ¿cuándo y a través de qué terribles peripecias si hubiese prosperado el proyecto?

Para que se frustrara, al mismo tiempo, la aviesa intención comunistoides, la otra intención contra la cual luchamos hace cerca de tres años, es menester que nos resolviéramos a realizar la unidad en torno al Consejo Nacional de Defensa. Pero la unidad DE HECHO, no más esa unidad de insinera palabrería que tanto más se ha pregonado cuanto menos la practicaban sus voceros.

Y ese de una vez la intolerable mulletilla de «fijar posiciones» en cada momento sobre los asuntos que a los gobernantes la realidad les va suscitando. El Destino nos ha fijado a todos una posición forzosa, exclusiva, fuera de la cual no hay más que el derrumbamiento catastrófico: obedecer al Mandato único, investido irrevocablemente, hasta que acabe la guerra, de la confianza que hemos de otorgarle todos los que rechazamos como solución el suicidio.

ANTE TODO, ESPAÑA

### “LA SEDICION ES EL FINAL PREVISTO DE UNA CAMPAÑA DE PROSELITISMO INSENSATO”

«La sedición—decía anoche “Informaciones”, en un comentario atinadísimo a los sucesos de estos dos últimos días—no ha sido un accidente imprevisto. Es una consecuencia lógica de algo metódicamente preparado, con la aplicación de procedimientos dirigidos inexorablemente al mismo fin.

La sedición es el final previsto de una campaña de proselitismo insensato, que repartía con los “carnets” los nombramientos o las cesantías en los cargos militares; que iba infiltrándose en el Ejército, anulando toda eficiencia posible del mismo; exaltando no el mérito personal, en lo que tiene de seleccionador todo movimiento revolucionario, sino la mayor o menor sumisión al buró político de un partido; que exaltaba hasta el ridículo las personalidades, repitiendo los adjetivos y multiplicando las fotografías; que sistemáticamente ponía el veto a quienes podrían oponerse a sus insensateces, que proponía una adhesión al Gobierno constituido únicamente cuando así cuadraba a sus intereses, pero que repartió, periódicos tachados por la censura y por cientos de miles de los manifestos sediciosos.

Con un concepto puramente extraño a la verdad española, única que interesa a quienes tienen que resolver los problemas del pueblo español, se trajo a España la lucha del trotskismo y se acordó a un partido que había luchado junto a nosotros en los primeros momentos de la guerra hasta declararle fuera de la ley. Igual procedimiento se intentó con el anarquismo, cuya actuación en la revolución rusa no nos puede interesar más que como curiosidad histórica, pero que en la vida de nuestra revolución supuso sacrificar desde los primeros momentos los postulados teóricos a las realidades prácticas, con un gran comprensión de sus hombres representativos y con un espíritu de sacrificio de las masas abnegeadas que los seguían.

Seguiriendo la táctica de la III Internacional, se emprendieron campañas violentas contra los tres hombres más representativos del Partido Socialista, que en momentos culminantes de la Historia han sabido darlo todo, sin regateos y sin facturas a la causa del pueblo: Largo Caballero, Indalecio Prieto y Julián Besteiro. Ante sus conductas impecables y ante su lealtad, que rebasa todos los superlativos, se deshubo en hoy todos los hombres honrados y sienten gratitud todos los trabajadores.

La sedición ha sido el producto largamente elaborado de un plan surgido en mentes de calidad inferior ante lecturas no digeridas y consignas equivocadas.

De Francia vinieron los mandos militares comunistas, no a luchar al lado del pueblo, sino a cumplir el mandato de saltar el Poder y, fracasado el intento, a Francia se volvieron, así que les interesa para nada ni la suerte de la España antifascista ni la de sus propios compañeros, a quienes dejaron totalmente abandonados al rigor de un Código militar».

«No es hora todavía—dice acertadamente el editorial de anoche de nuestro estimado colega «Informaciones”—de enjuiciar personas y cosas. Nunca fuimos partidarios de exigir demagógicamente máximas responsabilidades a los hombres que, por hallarse en puestos altos, se imaginan ser impulsores del ritmo nacional y son únicamente peles de los acontecimientos.

Sean nuestras palabras, más que de acusación a hechos pasados, un llamamiento sincero, cordial, sin rencores, que no sentimos, hacia el buen sentido de todos.

Al fallar las altas jerarquías que designa la Constitución, proclamada el estado de guerra, la legalidad sólo puede darla las autoridades militares, como prevenía la Carta fundamental del Estado. Y la suprema jerarquía militar en nuestra zona es el general Miaja, que, por derecho propio, preside el Consejo Nacional de Defensa. Y por unánime aclamación del pueblo.

«Parecía absurdo que un Gobierno que había perdido Cataluña en cinco semanas pretendiera un crédito mayor de la opinión pública. Y más aún lo era que mandos militares a quienes no había acompañado la fortuna en la catástrofe catalana pretendieran sustituir en la región central a técnicos cuya experiencia militar y cuya lealtad estaban por encima de toda sospecha.

Ya era hora de que acabara de un modo rotundo la pretensión absurda de gobernar un país contra la opinión unánime de éste y en beneficio de un grupo político formado artificialmente al socaire de circunstancias que no se podían exponer ni discutir públicamente.

Los prestigios indiscutibles que forman el Consejo Nacional de Defensa merecen la gratitud de todos. No vienen a repartirse cómodas prebendas. Aceptan graves responsabilidades. Ninguna satisfacción material podrá proporcionárselos su actuación; pero hay algo que vale más que todas ellas: la abnegación en el cumplimiento del deber indeclinable. Y esta cualidad la poseen en grado superlativo los hombres que han aceptado la tarea de enfrentarse a una situación que no crearon y que alguno de ellos quiso evitar a tiempo. Y no le dejaron los vicineros del absurdo y de la irreflexión.

Quien en estas circunstancias trágicas no está en el lado del pueblo y a las órdenes del Consejo Nacional de Defensa, sólo puede merecer la aplicación rápida de los artículos del Código Militar.

Desecemos, por el supremo bien de España, que la reflexión baste para que todos acaten la ley después de las horas confusionistas que hemos vivido, desgraciadamente.

Ha sucedido lo inevitable. Las causas acumuladas no podían producir otro efecto. Ha bastado una consignita insensata para que una masa acostumbrada a la obediencia ciega y a no pensar por cuenta propia se lanzara al más criminal de los movimientos.

Confesemos sinceramente que, por mucho que agudicemos el ingenio, no hallamos qué ventaja hubiera podido ofrecer el movimiento sedicioso en el caso de triunfo.

Que pase pronto la pesadilla y que todos pensemos en España, únicamente en España, sin que por ello deba alterarse la simpatía o la admiración que cada uno sienta hacia otros países ni la gratitud que su conducta merece. Pero a la hora de resolver los problemas fundamentales de la Patria española sólo debe contar para nosotros España».

«Con un concepto puramente extraño a la verdad española, única que interesa a quienes tienen que resolver los problemas del pueblo español, se trajo a España la lucha del trotskismo y se acordó a un partido que había luchado junto a nosotros en los primeros momentos de la guerra hasta declararle fuera de la ley. Igual procedimiento se intentó con el anarquismo, cuya actuación en la revolución rusa no nos puede interesar más que como curiosidad histórica, pero que en la vida de nuestra revolución supuso sacrificar desde los primeros momentos los postulados teóricos a las realidades prácticas, con un gran comprensión de sus hombres representativos y con un espíritu de sacrificio de las masas abnegeadas que los seguían.

Seguiriendo la táctica de la III Internacional, se emprendieron campañas violentas contra los tres hombres más representativos del Partido Socialista, que en momentos culminantes de la Historia han sabido darlo todo, sin regateos y sin facturas a la causa del pueblo: Largo Caballero, Indalecio Prieto y Julián Besteiro. Ante sus conductas impecables y ante su lealtad, que rebasa todos los superlativos, se deshubo en hoy todos los hombres honrados y sienten gratitud todos los trabajadores.

La sedición ha sido el producto largamente elaborado de un plan surgido en mentes de calidad inferior ante lecturas no digeridas y consignas equivocadas.

De Francia vinieron los mandos militares comunistas, no a luchar al lado del pueblo, sino a cumplir el mandato de saltar el Poder y, fracasado el intento, a Francia se volvieron, así que les interesa para nada ni la suerte de la España antifascista ni la de sus propios compañeros, a quienes dejaron totalmente abandonados al rigor de un Código militar».

«El Atlántico, entre las democracias europeas y la americana, parece ser más hondo y más ancho de lo que dicen los tratados de Geografía.—N. de la R.»

### OPINIONES Y COMENTARIOS

## Juicios convergentes acerca del sentido y el frustrado alcance de la sediciosa intencional comunista

«No es hora todavía—dice acertadamente el editorial de anoche de nuestro estimado colega «Informaciones”—de enjuiciar personas y cosas. Nunca fuimos partidarios de exigir demagógicamente máximas responsabilidades a los hombres que, por hallarse en puestos altos, se imaginan ser impulsores del ritmo nacional y son únicamente peles de los acontecimientos.

Sean nuestras palabras, más que de acusación a hechos pasados, un llamamiento sincero, cordial, sin rencores, que no sentimos, hacia el buen sentido de todos.

Al fallar las altas jerarquías que designa la Constitución, proclamada el estado de guerra, la legalidad sólo puede darla las autoridades militares, como prevenía la Carta fundamental del Estado. Y la suprema jerarquía militar en nuestra zona es el general Miaja, que, por derecho propio, preside el Consejo Nacional de Defensa. Y por unánime aclamación del pueblo.

«Parecía absurdo que un Gobierno que había perdido Cataluña en cinco semanas pretendiera un crédito mayor de la opinión pública. Y más aún lo era que mandos militares a quienes no había acompañado la fortuna en la catástrofe catalana pretendieran sustituir en la región central a técnicos cuya experiencia militar y cuya lealtad estaban por encima de toda sospecha.

Ya era hora de que acabara de un modo rotundo la pretensión absurda de gobernar un país contra la opinión unánime de éste y en beneficio de un grupo político formado artificialmente al socaire de circunstancias que no se podían exponer ni discutir públicamente.

Los prestigios indiscutibles que forman el Consejo Nacional de Defensa merecen la gratitud de todos. No vienen a repartirse cómodas prebendas. Aceptan graves responsabilidades. Ninguna satisfacción material podrá proporcionárselos su actuación; pero hay algo que vale más que todas ellas: la abnegación en el cumplimiento del deber indeclinable. Y esta cualidad la poseen en grado superlativo los hombres que han aceptado la tarea de enfrentarse a una situación que no crearon y que alguno de ellos quiso evitar a tiempo. Y no le dejaron los vicineros del absurdo y de la irreflexión.

Quien en estas circunstancias trágicas no está en el lado del pueblo y a las órdenes del Consejo Nacional de Defensa, sólo puede merecer la aplicación rápida de los artículos del Código Militar.

Desecemos, por el supremo bien de España, que la reflexión baste para que todos acaten la ley después de las horas confusionistas que hemos vivido, desgraciadamente.

Ha sucedido lo inevitable. Las causas acumuladas no podían producir otro efecto. Ha bastado una consignita insensata para que una masa acostumbrada a la obediencia ciega y a no pensar por cuenta propia se lanzara al más criminal de los movimientos.

Confesemos sinceramente que, por mucho que agudicemos el ingenio, no hallamos qué ventaja hubiera podido ofrecer el movimiento sedicioso en el caso de triunfo.

Que pase pronto la pesadilla y que todos pensemos en España, únicamente en España, sin que por ello deba alterarse la simpatía o la admiración que cada uno sienta hacia otros países ni la gratitud que su conducta merece. Pero a la hora de resolver los problemas fundamentales de la Patria española sólo debe contar para nosotros España».

«No es hora todavía—dice acertadamente el editorial de anoche de nuestro estimado colega «Informaciones”—de enjuiciar personas y cosas. Nunca fuimos partidarios de exigir demagógicamente máximas responsabilidades a los hombres que, por hallarse en puestos altos, se imaginan ser impulsores del ritmo nacional y son únicamente peles de los acontecimientos.

Sean nuestras palabras, más que de acusación a hechos pasados, un llamamiento sincero, cordial, sin rencores, que no sentimos, hacia el buen sentido de todos.

Al fallar las altas jerarquías que designa la Constitución, proclamada el estado de guerra, la legalidad sólo puede darla las autoridades militares, como prevenía la Carta fundamental del Estado. Y la suprema jerarquía militar en nuestra zona es el general Miaja, que, por derecho propio, preside el Consejo Nacional de Defensa. Y por unánime aclamación del pueblo.

«Parecía absurdo que un Gobierno que había perdido Cataluña en cinco semanas pretendiera un crédito mayor de la opinión pública. Y más aún lo era que mandos militares a quienes no había acompañado la fortuna en la catástrofe catalana pretendieran sustituir en la región central a técnicos cuya experiencia militar y cuya lealtad estaban por encima de toda sospecha.

Ya era hora de que acabara de un modo rotundo la pretensión absurda de gobernar un país contra la opinión unánime de éste y en beneficio de un grupo político formado artificialmente al socaire de circunstancias que no se podían exponer ni discutir públicamente.

Los prestigios indiscutibles que forman el Consejo Nacional de Defensa merecen la gratitud de todos. No vienen a repartirse cómodas prebendas. Aceptan graves responsabilidades. Ninguna satisfacción material podrá proporcionárselos su actuación; pero hay algo que vale más que todas ellas: la abnegación en el cumplimiento del deber indeclinable. Y esta cualidad la poseen en grado superlativo los hombres que han aceptado la tarea de enfrentarse a una situación que no crearon y que alguno de ellos quiso evitar a tiempo. Y no le dejaron los vicineros del absurdo y de la irreflexión.

Quien en estas circunstancias trágicas no está en el lado del pueblo y a las órdenes del Consejo Nacional de Defensa, sólo puede merecer la aplicación rápida de los artículos del Código Militar.

Desecemos, por el supremo bien de España, que la reflexión baste para que todos acaten la ley después de las horas confusionistas que hemos vivido, desgraciadamente.

Ha sucedido lo inevitable. Las causas acumuladas no podían producir otro efecto. Ha bastado una consignita insensata para que una masa acostumbrada a la obediencia ciega y a no pensar por cuenta propia se lanzara al más criminal de los movimientos.

Confesemos sinceramente que, por mucho que agudicemos el ingenio, no hallamos qué ventaja hubiera podido ofrecer el movimiento sedicioso en el caso de triunfo.

Que pase pronto la pesadilla y que todos pensemos en España, únicamente en España, sin que por ello deba alterarse la simpatía o la admiración que cada uno sienta hacia otros países ni la gratitud que su conducta merece. Pero a la hora de resolver los problemas fundamentales de la Patria española sólo debe contar para nosotros España».

«No es hora todavía—dice acertadamente el editorial de anoche de nuestro estimado colega «Informaciones”—de enjuiciar personas y cosas. Nunca fuimos partidarios de exigir demagógicamente máximas responsabilidades a los hombres que, por hallarse en puestos altos, se imaginan ser impulsores del ritmo nacional y son únicamente peles de los acontecimientos.

Sean nuestras palabras, más que de acusación a hechos pasados, un llamamiento sincero, cordial, sin rencores, que no sentimos, hacia el buen sentido de todos.

Al fallar las altas jerarquías que designa la Constitución, proclamada el estado de guerra, la legalidad sólo puede darla las autoridades militares, como prevenía la Carta fundamental del Estado. Y la suprema jerarquía militar en nuestra zona es el general Miaja, que, por derecho propio, preside el Consejo Nacional de Defensa. Y por unánime aclamación del pueblo.

«Parecía absurdo que un Gobierno que había perdido Cataluña en cinco semanas pretendiera un crédito mayor de la opinión pública. Y más aún lo era que mandos militares a quienes no había acompañado la fortuna en la catástrofe catalana pretendieran sustituir en la región central a técnicos cuya experiencia militar y cuya lealtad estaban por encima de toda sospecha.

Ya era hora de que acabara de un modo rotundo la pretensión absurda de gobernar un país contra la opinión unánime de éste y en beneficio de un grupo político formado artificialmente al socaire de circunstancias que no se podían exponer ni discutir públicamente.

Los prestigios indiscutibles que forman el Consejo Nacional de Defensa merecen la gratitud de todos. No vienen a repartirse cómodas prebendas. Aceptan graves responsabilidades. Ninguna satisfacción material podrá proporcionárselos su actuación; pero hay algo que vale más que todas ellas: la abnegación en el cumplimiento del deber indeclinable. Y esta cualidad la poseen en grado superlativo los hombres que han aceptado la tarea de enfrentarse a una situación que no crearon y que alguno de ellos quiso evitar a tiempo. Y no le dejaron los vicineros del absurdo y de la irreflexión.

Quien en estas circunstancias trágicas no está en el lado del pueblo y a las órdenes del Consejo Nacional de Defensa, sólo puede merecer la aplicación rápida de los artículos del Código Militar.

Desecemos, por el supremo bien de España, que la reflexión baste para que todos acaten la ley después de las horas confusionistas que hemos vivido, desgraciadamente.

Ha sucedido lo inevitable. Las causas acumuladas no podían producir otro efecto. Ha bastado una consignita insensata para que una masa acostumbrada a la obediencia ciega y a no pensar por cuenta propia se lanzara al más criminal de los movimientos.

Confesemos sinceramente que, por mucho que agudicemos el ingenio, no hallamos qué ventaja hubiera podido ofrecer el movimiento sedicioso en el caso de triunfo.

Que pase pronto la pesadilla y que todos pensemos en España, únicamente en España, sin que por ello deba alterarse la simpatía o la admiración que cada uno sienta hacia otros países ni la gratitud que su conducta merece. Pero a la hora de resolver los problemas fundamentales de la Patria española sólo debe contar para nosotros España».

«No es hora todavía—dice acertadamente el editorial de anoche de nuestro estimado colega «Informaciones”—de enjuiciar personas y cosas. Nunca fuimos partidarios de exigir demagógicamente máximas responsabilidades a los hombres que, por hallarse en puestos altos, se imaginan ser impulsores del ritmo nacional y son únicamente peles de los acontecimientos.

Sean nuestras palabras, más que de acusación a hechos pasados, un llamamiento sincero, cordial, sin rencores, que no sentimos, hacia el buen sentido de todos.

Al fallar las altas jerarquías que designa la Constitución, proclamada el estado de guerra, la legalidad sólo puede darla las autoridades militares, como prevenía la Carta fundamental del Estado. Y la suprema jerarquía militar en nuestra zona es el general Miaja, que, por derecho propio, preside el Consejo Nacional de Defensa. Y por unánime aclamación del pueblo.

«Parecía absurdo que un Gobierno que había perdido Cataluña en cinco semanas pretendiera un crédito mayor de la opinión pública. Y más aún lo era que mandos militares a quienes no había acompañado la fortuna en la catástrofe catalana pretendieran sustituir en la región central a técnicos cuya experiencia militar y cuya lealtad estaban por encima de toda sospecha.

Ya era hora de que acabara de un modo rotundo la pretensión absurda de gobernar un país contra la opinión unánime de éste y en beneficio de un grupo político formado artificialmente al socaire de circunstancias que no se podían exponer ni discutir públicamente.

Los prestigios indiscutibles que forman el Consejo Nacional de Defensa merecen la gratitud de todos. No vienen a repartirse cómodas prebendas. Aceptan graves responsabilidades. Ninguna satisfacción material podrá proporcionárselos su actuación; pero hay algo que vale más que todas ellas: la abnegación en el cumplimiento del deber indeclinable. Y esta cualidad la poseen en grado superlativo los hombres que han aceptado la tarea de enfrentarse a una situación que no crearon y que alguno de ellos quiso evitar a tiempo. Y no le dejaron los vicineros del absurdo y de la irreflexión.

Quien en estas circunstancias trágicas no está en el lado del pueblo y a las órdenes del Consejo Nacional de Defensa, sólo puede merecer la aplicación rápida de los artículos del Código Militar.

Desecemos, por el supremo bien de España, que la reflexión baste para que todos acaten la ley después de las horas confusionistas que hemos vivido, desgraciadamente.

Ha sucedido lo inevitable. Las causas acumuladas no podían producir otro efecto. Ha bastado una consignita insensata para que una masa acostumbrada a la obediencia ciega y a no pensar por cuenta propia se lanzara al más criminal de los movimientos.

Confesemos sinceramente que, por mucho que agudicemos el ingenio, no hallamos qué ventaja hubiera podido ofrecer el movimiento sedicioso en el caso de triunfo.

Que pase pronto la pesadilla y que todos pensemos en España, únicamente en España, sin que por ello deba alterarse la simpatía o la admiración que cada uno sienta hacia otros países ni la gratitud que su conducta merece. Pero a la hora de resolver los problemas fundamentales de la Patria española sólo debe contar para nosotros España».

#### SECTARISMO CIEGO

### La insensatez, la ambición, el prurito de ocupar cargos relevantes...

«El pueblo español y la opinión universal—decía anoche «C N T»—juzgarán a quienes, por encima siempre de los intereses de España, sujetos al mandato imperativo de las especulaciones políticas de la III Internacional, con obediencia ciega y dogmática a los dirigentes de la Unión Soviética, han puesto en peligro inminente las aspiraciones de nuestro pueblo en esta hora de realidades.

La insensatez y la ambición, aliadas al prurito de sostenerse en los puestos relevantes que les facilitaron traidores y cobardes, han desatado en el día de ayer sucesos que, como anuncia el coronel Casado, han puesto luto y duelo en el sufrido y abnegado Madrid. Nada ha contenido a los falaces. Ellos o el fascismo, pensaron por lo visto los sublevados contra el único poder legítimo del pueblo. Ni la circunstancia de extraer de frentes próximos a Madrid combatientes que tenían que venir engañados a combatir contra sus verdaderos hermanos de clase; ni la preocupación de asesinar a quienes, defensores de su libertad y de la independencia de España, nunca quisieron verse envueltos en luchas de bandería o de especulación; ni la emoción de hacer viable el triunfo inmediato de los fascistas, hundiendo en la extirpación y en el propio vicio e intereses del antifascismo español, puso freno a las ansias catastróficas de los que tenían que cerrar su carrera de atropellos y mentiras con una traición más al pueblo que los sufrió con paciencia increíble.

El pueblo, el verdadero pueblo, estaba, por fortuna, en su puesto. Una vez más en su puesto y al lado de las autoridades civiles y militares que había escogido para llegar, con una herencia traidora de inmundicias y bajezas, a triunfar de cuantos quieren sojuzgarlos. El Consejo Nacional de Defensa ha sabido manejar la autoridad. Quiso evitar derramamiento de sangre y llamar al sentido de responsabilidad de los obedecidos; cuando comprendió que era llegada la hora de una energía consciente e inflexible, puso en juego sus formidables medios y su capacidad. Todo está dominado. Madrid empezará a vivir horas de trabajo fecundo hasta los postulados que lo pusieron en pie de guerra. Madrid y toda la zona republicana, sabiendo comprendida y garantizada por mandos firmes y cerebros dignos, se entregará a conseguir los objetivos diáfnos que son vida y sustancia del Consejo Nacional de Defensa».

#### DOS CONCEJALES DETENIDOS

### El Ayuntamiento de Valencia expulsa a la minoría comunista

VALENCIA. 8.—Ayer mañana se reunió el Consejo Municipal en sesión extraordinaria, a la que asistieron representantes de todas las minorías, incluso la comunista. Se acordó expresar la más incondicional adhesión al Consejo Nacional de Defensa, y después se pidió la expulsión de la minoría comunista.

Un representante comunista quiso justificar la actuación de su partido, produciendo grandes protestas en el público. Al terminar la sesión, la Policía detuvo a los dos concejales comunistas que asistieron a la misma.—(Fébus).

#### LA ADHESION DEL CUERPO CONSULAR EN VALENCIA

VALENCIA. 8.—El general Matallana recibió ayer gran número de adhesiones al Consejo Nacional de Defensa, entre ellas las del Cuerpo Consular, Comité Provincial de Enlace U. G. T.-C. N. T. y Consejo Nacional de Ferrocarriles.

También el gobernador ha recibido continuas muestras de adhesión de todos los pueblos de la provincia, donde ha sido acogida entusiastamente la formación del Consejo. En este sentido se han cursado gran número de telegramas, entre los que son dignos de destacar los del Consejo Municipal y Liga de Mujeres.

El Frente Popular, reunido en sesión extraordinaria, declaró su plena adhesión al Consejo y al Partido Comunista, mostrando su adhesión incondicional al Consejo de Defensa.—(Fébus).

#### NOTA DEL CUARTEL GENERAL

### Han depuesto su actitud los mandos que encabezaban la sedición

Nota facilitada en la mañana de ayer por el Gabinete de Prensa del Cuartel General del Consejo Nacional de Defensa:

«Desengañados del error en que se encontraban, unos; arrepentidos del propósito que alentaban, otros; y convencidos todos de que es absoluta la normalidad en el resto de la zona republicana, donde todo el pueblo antifascista acata con entusiasmo la autoridad del Consejo Nacional de Defensa, han depuesto su actitud los mandos que en Madrid sublevaron algunos núcleos de tropas contra el Poder constituido. El Cuartel General del Consejo Nacional da a todas esas tropas el plazo de tres horas, a partir de la noche de la mañana de hoy, para abandonar los lugares en que actualmente se encuentran y ocupar ordenadamente los puestos en que anteriormente estaban y de los cuales no debieron moverse.

Las fuerzas sujetas al control directo de este Cuartel General y adictas desde el primer momento al Consejo Nacional de Defensa permanecerán en sus posiciones actuales en espera de nuevas órdenes, y suspenderán inmediatamente el fuego, a menos que fuesen atacadas por algún insensato que aisladamente quisiera proceder contra la paz y el interés de todos.

El Cuartel General empieza a poner en práctica las medidas conducentes a restablecer la normalidad en un plazo brevísimo, y todas las tropas cumplirán las disposiciones que les afecten con la disciplina y el entusiasmo propios del patriotismo demostrado por ellas en otras muchas ocasiones, y que en la presente constituye condición indispensable para la consecución de los fines objetivos de paz que el Consejo Nacional persigue.

Queda restablecida con esta sumisión de quienes por diversas causas se encontraban en rebeldía la tranquilidad en todo el territorio republicano. Alégrense de ello todos los españoles. Célébrenlo en lo más hondo de su corazón, y piensen que el orden garantizado por el Consejo Nacional de Defensa será la prueba más elocuente de que podremos conseguir la pacificación nacional en la independencia y en la libertad.

¡Viva la República! ¡Viva España!»

#### EXPONE «CLARIDAD»

### Por qué los comunistas, a remolque del interés soviético, no desean la pronta terminación de nuestra guerra

Difícilmente podrá nunca el título «el estimado colega «Claridad» parecer más justificado que al exponer, en su editorial del martes, la explicación dialéctica de la aberración que ha dado origen a la sedición comunista. A la luz de los comentarios que siguen el enigma se hace díafrano.

«La actitud en que están colocados algunos elementos comunistas hunde su raíz en terreno muy complejo. Ni quienes la condenan ni quienes se inclinan a disculparla agotan el tema con hablar de traición o de exaltación desorbitada de un principio.

Tampoco caeremos nosotros en el contrasentido de pretender explicarla completamente en el reducido espacio de estos renglones. Pero sí hemos de hacer alguna observación con propósito de orientar.

La contradicción en que hoy aparece un núcleo del Partido Comunista español con el resto de las fuerzas antifascistas no tiene su origen en razones propias, íntimamente nuestras, nacionales. Esa acti-

tud no mide el momento español desde el interior de sí mismo, sino considerado desde fuera.

Sería injusto negar que la posición internacional de la Unión Soviética ha coincidido en ocasiones con nuestro propio interés más que la de otros países. Tan justo sería negarlo como decir que el motivo esencial de tales posiciones fuera favorecer a los antifascistas de España. Esta afirmación es aplicable a todo caso de relación internacional; repetidamente tenemos argumentado el criterio de que no existe en la Historia un solo ejemplo de un país que sacrifique nada en interés de otro.

Puestos hoy en la necesidad de explicarnos la resistencia de parte de los comunistas españoles a la orientación que la democracia española se da a sí misma con la formación del Consejo Nacional de Defensa, hemos de seguir dos series de razonamientos. Una de ellas arranca del método de organización peculiar de la Internacional de Moscú: método conducente a abolir en los aliados el derecho no a discutir, sino a encontrar discutibles, siquiera las resoluciones superiores. No se proponen estas palabras criticar el método en sí, que tiene a su favor defensores y argumentos desde que el mundo es mundo; a lo que vienen es a explicar cómo sea posible que unos hombres en convivencia con otros países, con unos mismos intereses nacionales, empujados en una misma lucha, orientados necesariamente, puedan aparecer en contradicción con la conducta general. Solamente el hábito de reaccionar contra la propia impresión y el propio juicio por mandato externo inescapable hace posible el fenómeno.

La segunda serie de razonamientos puede empezar así: A lo largo de la guerra de España, el interés de la U. R. S. S. ha coincidido repetidamente con el nuestro en distintos instantes. ¿Y ahora?

No es necesario advertir si quiera que no puede haber sombra de ofensa para un país con el que están nuestras más cordiales simpatías en suponer que, desde un punto de nuestra lucha, su interés nacional puede no coincidir con el

nuestro. Volvemos a decir que es ley de relación internacional obedecer al interés estrictamente; bastantes desorientaciones y desencantos nos lleva causados el pánico internacional consistente en atribuir a este o aquel país obligaciones que no aceptaba; y reacciones que no le eran propias. Coincide ahora el interés de la U. R. S. S. con el de España, con el de la España hundida en una guerra que ha llegado a determinada altura?

No coincide, e indicaremos por qué. En general, «mutatis mutandi» son aplicables al caso de la Unión Soviética las consideraciones que escribimos pocos días atrás acerca de otra potencia. A la vista la guerra mundial, nadie que tiene posiciones en España se aviene a debilitarla o perderla. Para el bolchevismo ruso, el problema es vital, puesto que después del Pacto de Munich España constituye su único asidero en la vieja Europa. Imaginemos una paz de España sobre bases democráticas inspiradas por el bloque anglo-francés; una paz tal sería la terminación de la influencia soviética en Europa. Rusia conoce bien la imposibilidad de una solución de nuestra guerra a base de inspiración bolchevique. ¿Que se le brinda entonces como solución mejor?

Que siga la guerra. Si es posible prolongarla hasta que estalle la conflagración mundial, supone la U. R. S. S. que su fuerza no podrá por menos de contar en la contienda, y ve en ello la posibilidad de restablecer su influencia en el occidente de Europa. Posiciones en España hasta ese momento le sirven como presión sobre Inglaterra y Francia, como contrapeso de Munich. Y sobre este cálculo hace todos los esfuerzos para sostener al Gobierno Negrín, hechura suya por docilidad de su presidente.

«a divergencia está, pues, en que mientras la República Española quiere tener despejadas todas las posibilidades propias de paz, de paz con las condiciones que los españoles piensan, a la Unión Soviética le interesa que la República Española se mantenga en su plan de guerra, lo mismo que Francia—¡por cuán distintos móviles, desde luego!—no encuentra hoy paz posible en España que sirva sus intereses nacio-

nales como la continuación de la guerra. Hemos de explicar, y aun no hemos de dolernos de ello, aplicando el criterio recto a la determinación de las actitudes de los países; pero explicándonoslo todo, como españoles, con obediencia a nuestro interés propio, no a ajeno, hemos de conducirnos. De esta verdad, de este sentimiento elemental, es de lo que el método de trabajo a que antes nos referíamos tiene apartado de momento a un núcleo de españoles. Esperamos que por poco tiempo».



**SUSCRIPCIONES:**  
 Madrid, un mes..... 2,50 ptas.  
 Provincias, trimestre ..... 10,50  
 25 ejemplares, 2,75 ptas.

# EL SOCIALISTA

**PUBLICIDAD:**  
 Págs. 4015 a la Administración  
 Apartado de Correos 10.036

«NO PUEDE PERDERSE LA GUERRA»

**“EL SINDICALISTA” RATIFICA SU VATICINIO DE HACE DOS MESES**

«Queremos recordar—decía ayer «El Sindicalista»—que el 18 del pasado enero nosotros publicamos en nuestro órgano el siguiente suelto, bien destacado:

«En el día de hoy nacemos una afirmación terminante: no perderemos la guerra.

La pérdida o conquista de una ciudad tiene importancia relativa en una guerra que es la nuestra, en la que juegan muchos factores de valor máximo en el orden internacional. Hoy seríamos pensando en los pueblos democráticos y de timbre liberal.

El frente internacional buzo, puede jugar, si se sabe—y se debe saber—, más importancia que el frente de las trincheras.

Lo que hace falta es inclinar esas naciones democráticas a nuestro favor.

Por España y por su independencia todos los sacrificios serán siempre pequeños. Creemos que, a la hora de ahora, deben sacrificarse todos los intereses de organización y partido. Afirmamos que aun es tiempo. Lo verdaderamente grande y sublime no es gobernar un pueblo, sino dejar que otros lo gobiernen si ello reporta bien al país, asegura la independencia de la patria y la continuación de su régimen republicano. Es mucho lo que todos nosotros jugamos en la lucha para permitir el fracaso porque haya seres que se piensen insustituibles. Si no estuvieran ciegos, ya habrían reconocido su error.»

**En Valencia ordena la obediencia al Consejo Nacional de Defensa**

VALENCIA. 8.—El Comité local de Enlace U. G. T.-C. N. T. se ha dirigido a los obreros valencianos para que trabajen obedeciendo y luchando al lado del Consejo de Defensa.—(Febus.)

**MAS ADHESIONES AL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA**

**Del Socorro Rojo**

El Comité Ejecutivo Nacional del Socorro Rojo, en reunión celebrada anteaer, acordó ponerse a disposición del Consejo Nacional de Defensa.

Se ha recibido también la adhesión del gobernador civil de Ciudad Real; un telegrama del gobernador militar de Almería, en el que, en nombre propio y en el de la guarnición de la plaza, felicita al Consejo Nacional de Defensa, haciéndole presente que en Almería el hecho ha sido acogido con gran entusiasmo; otro del comandante militar de Morata de Tajua, otro del alcalde de Arganda, en el que, en nombre del Ayuntamiento y suyo propio, saluda emocionado al Consejo de Defensa; otro del jefe del Parque de Artillería del Ejército del Centro; otro del jefe de las fuerzas navales, en el que dice:

«El personal a mis órdenes le envía un saludo respetuoso, poniendo su fe y entusiasmo al servicio del Gobierno constituido.»

Otro de todo el personal comunista de la posición Japon, en el que dice:

«Jefe y oficiales de Artillería e Inten-»

denia pertenecientes al Partido Comunista se ponen a la completa disposición del Consejo Nacional de Defensa. Igualmente manifestaciones han hecho los jefes de las grandes unidades pertenecientes a dicho Partido en este Ejército, así como los dirigentes del Partido en sus plazas.

Otro del presidente del Consejo Provincial de Toledo; del jefe instructor de Madrides; capitán jefe de la Comandancia del Batallón Disciplinario, en nombre propio y en el de todas sus fuerzas; presidente de la Junta Municipal de Izquierda Republicana de Madrides; Comisión Ejecutiva Nacional de la Juventud de Izquierda Republicana; Comités Provincial y Local del Partido de Unión Republicana de Ciudad Real.

Julian Moreno, residente en París; Comandancia Militar de la 14 División; delegado de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir; presidente del Tribunal Especial de Guardia y fiscal jefe de la Audiencia de Cuenca; Agrupación de Mujeres Antifascistas de Madrid; Pascual Tomás, en nombre de las Federaciones Industriales de Metalúrgica, Papel, Transportes Urbanos, Industrias Químicas y Empleados; Frente Popular de Canillas, Canillejas y Viealvaro; Comandancia Militar de Aranjuez, y la siguiente adhesión de la 75 Brigada:

**LA F. U. E. Y EL BATALLON PRESIDENCIAL**

«El jefe y comisarios de la 75 Brigada mixta, en nombre y representación de todos sus combatientes, se adhieren al Consejo Nacional de Defensa, con el firme propósito de colaborar, sin regatear sacrificios, en la española obra de conseguir la libertad e independencia de nuestra patria.»

También se han recibido ayer tarde en el Cuartel General del Consejo de Defensa las adhesiones de la Federación Universitaria Escolar, cuyo presidente ha dirigido una carta al general Miaja, en la que dice: «Nos adherimos a ese Consejo Nacional que para salvar a España constituyóse, y otra del Batallón presidencial.

**PARTE OFICIAL DE GUERRA**

**Sin novedad en los frentes**

Parte oficial de guerra de la zona Centro-Sur, correspondiente al día 8 de marzo de 1939, facilitado por la Sección de Información del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos:

**«EJERCITO DE TIERRA.—Sin noticias de interés en ninguno de los frentes.»**

**TRABAJADORES DE LA TIERRA**

**La Federación ordena acatamiento al Consejo Nacional de Defensa**

Estimados camaradas:

En el día de ayer ha quedado constituido en Madrid el Consejo Nacional de Defensa que asume todos los poderes de la nación, abandonados por el Gobierno del señor Negrín, y cuya principal finalidad es conseguir el fin de esta guerra que está hundiendo más y más a nuestra patria. Frente a tan noble propósito, un grupo de desinteresados que militan en el Partido Comunista se han levantado contra el Consejo con el pretexto de que defendían al anterior Gobierno; pero realmente es para aumentar nuestra sangría y entregarnos sin condiciones a quien alienta sus fines.

Ante esta situación, la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, que desde el primer momento ha estado al lado del Consejo Nacional, os ordena el más estricto cumplimiento de cuantas disposiciones emanen del mismo, constituyéndose en vigilantes del acatamiento por todos de sus órdenes y en cooperadores fervorosos del mantenimiento del orden público.

Madrid, 7 de octubre de 1939.—Por la Comisión ejecutiva: Delegado en Madrid.

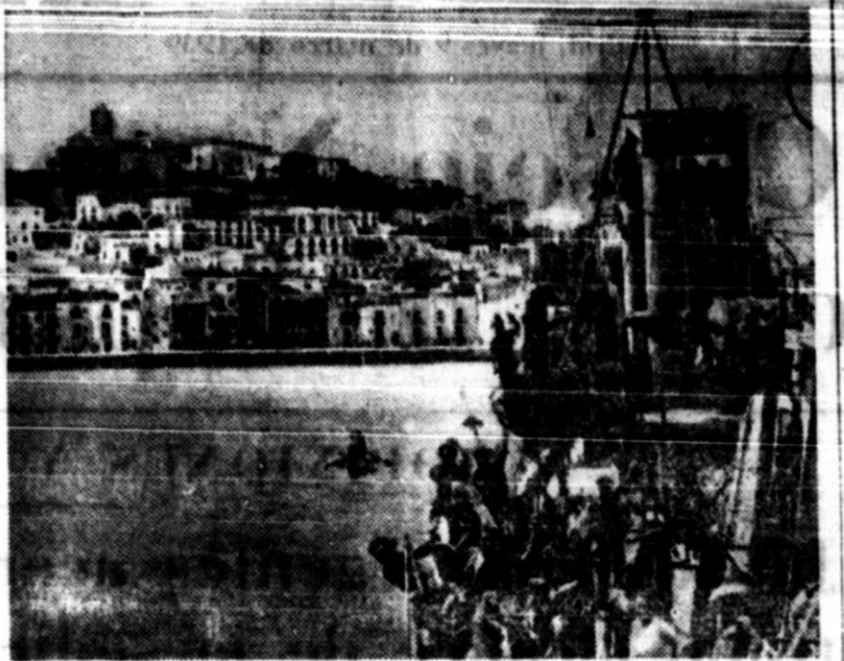
**SOCORRO CONTRA BOMBARDEOS**

En caso de siniestro llamado al teléfono 57521, en guardia permanente. Claudio Coello, 44. Comité de Reforma Reconstrucción y Saqueamiento de Madrid.

**¿Has llevado ya TU DONATIVO A LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA?**

SI TODAVIA NO HAS CUMPLIDO CON ESTE DEBER ENTREGALO EN PELIGROS. 2 CISNE. 18

**NO INTERVENCIÓN**



Ibiza, la menor de las tres Baleares, en poder de Mussolini

**PRENSA FRANCESA UNA NOCHE HISTORICA**

**Comentarios al discurso de Goebbels**

PARIS. 8.—Los periódicos comentan el discurso pronunciado por Goebbels en la inauguración de la Feria de Leipzig.

«Le Figaro dice que, contra lo dicho por Goebbels, la verdad es que si Alemania, a pesar de su riqueza, de su sistema cerrado, etc., ve su disciplina perturbada por tantas dificultades es porque ha gastado mucho y astronómicamente y porque su rearme ha estragado sumas fabulosas que son improductivas.

«L'Epoca declara que Goebbels ha reconocido explícitamente que la autarquía, que los oradores querían presentar como un sistema ideal y como ejemplo de organización, es una realidad impuesta a Alemania por la necesidad y que Alemania quiere salir de ella.

«L'Ordre dice: «O nos engañamos mucho, o el discurso es una invitación a Inglaterra. En Berlín se sienten muy inquietos, no sólo por el rearme inglés, sino también por la ofensiva económica que se prepara en Londres. Sin embargo, y desgraciadamente para Alemania, es poco probable que Inglaterra pique en el anzuelo.»

Refiriéndose a la situación internacional, dice «Le Journal»: «Si miramos más allá del Rin o de los Alpes, vemos anhelos, reivindicaciones y desearos de conquista de la fórmula "Tomar esta tierra porque me conviene". Como va a aceptar la Humanidad un precedente en nombre del cual las listas de las conquistas no se cerrarán nunca y la seguridad no estará garantizada? El mundo sucumbirá bajo el peso de las armas. Los responsables son los que se armaron para armar con amenazas las tierras que ellos desean. Obligán a los demás a armarse para defenderse.»

«Le Figaro publica el siguiente despacho de Londres: «Dos razones dan a los ingleses la impresión de que las grandes potencias sean ya capaces de asumir sus propias responsabilidades. Una de estas razones es el rearme inglés, que entra ahora en su fase de producción más intensa.»

«Le Justices escribe: «La política exterior del fascismo ha llevado a Italia a un callejón sin salida. Italia está en un aprieto del que trata de salir. La política fructífera no debe aprovecharse de las dificultades en que se encuentra Italia para humillarla; sino para llevarla el espíritu de la colaboración.»—(Febus.)

**OBRRAS DE VENTA EN NUESTRA BIBLIOTECA**

Deville, Gabriel.—«La evolución del capitalismo»..... 2  
 —«Graco Babeuf y la conjuración de los iguales»..... 1,50  
 —«Salario y beneficios»..... 0,75  
 Blum Leon.—«Organización científica de trabajos»..... 0,85  
 Jaurès, Juan.—«Bernstein y la evolución de la táctica socialista»..... 0,80  
 Hirsch, F.—«Sistemas modernos de salarios»..... 0,25  
 Lafargue, Pablo.—«La autonomía y la jornada legal de ocho horas»..... 0,25  
 —«La propiedad»..... 0,25  
 Kautsky, Carlos.—«La clase obrera ante la evolución industrial»..... 0,25  
 Marmol, Enrique.—«Cuentos»..... 0,60  
 —«Artículos»..... 0,75  
 Jouhaux, León.—«El movimiento sindical en Francia»..... 1  
 Seidel, Ricardo.—«El movimiento sindical en Alemania»..... 0,30  
 Araquistáin, Luis.—«El derrumbamiento del Socialismo alemán»..... 1  
 L. Caballero, Francisco.—«Un proceso histórico»..... 1  
 —«Despierta, obreros»..... 0,75

**Juicios de los periódicos valencianos**

VALENCIA. 8.—Los periódicos muestran su satisfacción y confianza por la formación del Consejo Nacional de Defensa, y esperan de él una gran labor en defensa de los intereses y de la paz de España.—(Febus.)

VALENCIA. 8.—Los periódicos siguen publicando con grandes titulares sus informaciones sobre el Consejo Nacional de Defensa, al que expresan su más incondicional adhesión.

«Fragua Social, órgano de la C. N. T., dice, entre otras cosas, que el Consejo está dando las muestras de responsabilidad y hombradez que España necesitaba.

ADELANTE, órgano del Partido Socialista, dice en sus titulares: «Nuestro Partido está, sin reserva alguna, al lado del Consejo Nacional de Defensa y de la política que encarna en estos momentos históricos.»

También publica un editorial que titula «Se ha hundido una política, y en el se combate duramente las trayectorias políticas del Gobierno del doctor Negrín.»—(Febus.)

**A NUESTROS SUSCRIPTORES**

Agradeceremos a los que reciben el periódico en provincias y no están al corriente en el pago se apresuren a girar el descubierto, más el importe del trimestre adelantado, que es condición acostumbrada.

En cuanto a los compañeros de los frentes, les interesa, para recibir nuestro diario normalmente, no tener ningún débito, pues de otro modo se exponen a que les demos de baja, interpretando que han sufrido traslado, y en estos momentos de escasez de papel se origina una pérdida inútil de ejemplares.

Al propio tiempo recomendamos que al enviar cantidades escriban indicando si el giro se destina a suscripción de provincias, de frentes o de Madrid, para nuestro abono inmediato en su cuenta.

**EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES**

La Casa que más paga en toda clase de muebles, máquinas de coser, escribir y objetos en general. 11 LEGANITOS, 35 11. TELÉFONO 27644

**DISCULPEN LOS LECTORES**

A pesar de haber mejorado notablemente el estado general del ambiente suscitado por la sedición comunista, han subsistido ayer algunas de las causas impeditivas de la regularidad en nuestros servicios de información. A nadie personalmente podemos reprocharlo. A su vez, disculpen nuestros lectores las deficiencias que hallaren, y no duden que las subsanaremos tan pronto como esto dependa de nuestra voluntad.

**EN ALMERIA**

**Entusiasmo en favor del Consejo Nacional de Defensa**

ALMERIA. 8.—El pueblo almeriense está entusiasmado por la formación del Consejo Nacional de Defensa.

La tranquilidad es absoluta en toda la provincia, donde no se ha registrado el menor incidente.

Ya se ha reintegrado a su cargo el gobernador civil, y por su conducto han enviado su franca adhesión al Consejo Nacional de Defensa el Ayuntamiento, la U. G. T. local, la Diputación y otros organismos políticos y sindicales.—(Febus.)

**Deja de publicarse el órgano comunista en Valencia**

VALENCIA. 8.—Ha dejado de aparecer el diario comunista «Verdad».—(Febus.)

El Estado invierte sumas enormes para el sostenimiento de Hospitales, Colonias infantiles y obras de Asistencia Social; pero necesita, además, la ayuda de todos los españoles, que, con sus aportaciones voluntarias, deben contribuir al perfeccionamiento y mejora de dichos servicios.

**Delegación de Evacuación**

Por haber salido evacuados sin control oficial se ruegan noticias del paradero de Aurelia Gancedo, natural de Gijón; de Pascual Moro Fuentes; de Cirila Ramírez Santos, natural de Puente Genil; de Faustino del Palacio, natural de Morales de Toro (Zamora); y de Eugenia Segovia, del mismo pueblo.

Informes, a la Delegación de Evacuación.

**Farmacias de guardia**

Desde las 12 de la mañana del día 9 a las nueve de la mañana del día 10: Goya, 89; Carretas, 12; San Marcos, 8; Alcalá, 104; Jorge Juan, 67; Atocha, 35; Ayalá, 53; Santa Feliciano, 13; Santa Engracia, 72; Bravo Murillo, 129.

**Teléfonos de EL SOCIALISTA:**

**El nuevo Director de la Agencia España**

La Delegación de Prensa y Propaganda ha nombrado para la dirección de la Agencia España a nuestro amigo Antonio Otero Seco.

Experto periodista, cumplirá acertadamente su misión.

Trabajadores: Propagad y leed **EL SOCIALISTA**

**COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA**

**COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA**

COMESTIBLES VINOS, CALZADOS PAPELERIA  
 GIRO ANUAL:  
 1.000.000 DE PESETAS

Oficinas y Casa central:  
**LIBERTAD, núm. 34**  
 Telef. no. 14831 M 4 D R I D

**La Cooperativa de Consumo**

es inuestionablemente capaz de asegurar con eficacia la protección de los consumidores. Por la provisión de mercancías de buena calidad a los precios más justos, ella permite al comprador liberarse económicamente. Gracias al sistema cooperativista, cada socio está interesado en la empresa común. La Cooperativa de consumo es absolutamente ciosa cuando se orienta en los principios del marxismo como acontece con la nuestra.

Propagad, pues, camaradas, nuestras instituciones donde os encontréis.

Domicilio social:  
**Casa del Pueblo**

**EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES**

La Casa que más paga en toda clase de muebles, máquinas de coser, escribir y objetos en general. 11 LEGANITOS, 35 11. TELÉFONO 27644

**BANCO HISPANO AMERICANO**

Capital autorizado 700.000.000  
 Capital desembolsado 100.000.000  
 Reservas 70.500.000

**MUEBLES Y OBJETOS**

de todas clases compro. pago muchísimo.  
 Teléfonos 22339-74811.

**DENTISTA**

Dentaduras. Consultas gratís. Teléfono 11264. Magdalena, 26. ALVAREZ

**BANDERAS PARA LAS ORGANIZACIONES OBRERAS**

La compañera PACA VEGA

Se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3 MADRID

**MAQUINAS DE ESCRIBIR**

en buen estado compro. Teléfono 13787.

**COMPASEROS: INGRESAD EN LA ASOCIACION OFICIAL DE VECINOS - INQUILINOS DE MADRID**

Cuota mensual, 50 céntimos.  
 Hernán Cortés, 13, Tel. 20321.

**JULIAN VINAGRE**

Bar y ultramarinos  
**PUENTE VALLECAS**

**VENDA SU MAQUINA**

de escribir hoy: nunca mejor. Ya es bien notorio pago triple, como nadie. Tel. 48128

**COMPRO** ropas usadas, máquinas escribir y coser, y papeletas Monte. JAIME, General Portier, 11. Teléfono 63282.

**BAUL-ARMARIO** incombletable, «Bala», auténtico, vendó a particular. Teléfono 47834. Díez a una.

**CASA YUSTAS**

Gorra... sombreros y botinas. Ptas. Mayor, 20. Fuencarral, 158. MADRID. Teléfono 33252.